

LACUEVA MUÑOZ, JAIME J. *La plata del rey y sus vasallos. Minería y metalurgia en México (siglos XVI y XVII)*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Escuela de Estudios Hispanoamericanos-Universidad de Sevilla-Diputación de Sevilla, 2010, 428 páginas, 8 apéndices.

No hay duda de que estamos ante una obra valiente por varios motivos: en primer lugar, porque el tema de la producción minera mexicana es uno de esos asuntos que ha recibido una notable atención de la historiografía y que, por lo tanto, muchos son los que creen conocerlo en profundidad, cuando, en realidad, y como demuestra la presente obra de Jaime Lacuela, existen una gran cantidad de aspectos dignos de análisis y discusión. En segundo lugar, el arrojo del autor se ha puesto también de manifiesto en el hecho de que pudiendo haber realizado el estudio de una explotación o localidad minera en particular, se ha atrevido con un ámbito tan amplio, como es el del conjunto de México, y a lo largo de un par de centurias, con lo que el marco cronológico es, igualmente, extenso y complejo.

La obra se divide en tres partes bien diferenciadas. La primera comprende los dos primeros capítulos referidos a estudiar el proceso de extracción y beneficio de los minerales. El primero de ellos, consta de una descripción de los procesos técnicos necesarios para extraer el mineral y su posterior tratamiento hasta obtener el metal, así como el análisis de los costos de explotación de todo el proceso. En el segundo, el autor se interroga por la eficacia de los dos sistemas principales de beneficio de la minería de la plata: el de fundición y el de amalgamación. En este momento es donde el libro comienza a tener un gran interés. Resulta importante, por ejemplo, que el autor llegue a cuestionar la ventaja, normalmente admitida, del sistema de amalgama con mercurio sobre el de fundición, tradicionalmente considerado como tecnológicamente menos avanzado y eficaz. Jaime Lacuela pone énfasis en subrayar que la fundición del mineral, en los sitios en que había combustible, podía ser un método más flexible de producción de plata y, por supuesto, mucho más independiente de acontecimientos y coyunturas externas, como las referidas al tráfico marítimo. También resulta de gran interés ver como la obra cuestiona la común consideración de que la extracción de plata con azogue fue siempre conveniente para los minerales de baja ley, mientras que la fundición se aplicaba a los de alta concentración de plata. Como demuestra el autor, la composición

química del mineral podía hacer que aun en minerales de alta ley, fuera mucho más rentable extraer la plata por el procedimiento de fundición. Finalmente, el doctor Lacueva acierta a imbricar con mucha perspicacia las relaciones entre los métodos de trabajo y su valoración social. En este sentido ser propietario de una “hacienda de patio” convertía a su dueño en un “hacendado”, mientras que fundir metal en un cobertizo, hacía que el minero estuviese realizando una labor propia de un menestral y, por ello, carente de todo prestigio social. El que en la elección del método de beneficio se mezclasen consideraciones de orden social, con las puramente técnicas o económicas, resulta uno de los notables aportes del libro reseñado.

Los capítulos tercero y cuarto constituye la segunda parte de la obra en la que se hace un estudio muy detallado de la producción minera en Zacatecas, comenzando por los cambios tecnológicos que iniciaron el proceso productivo, hasta llegar a su momento de auge y los inicios de su decadencia, cuestión que se termina de abordar en el capítulo cuarto. En este último apartado se inicia también el estudio de otros centros mineros que toman una progresiva importancia a la vez que decae la producción de Zacatecas.

Finalmente, el capítulo quinto y la conclusión, que debido a su extensión podría en el fondo considerarse como un sexto y último capítulo, abordan lo que tal vez constituya la contribución fundamental de la obra. Ésta podía resumirse en el hecho de que las afirmaciones del magnífico trabajo de Peter Bakewell sobre Zacatecas no son extrapolables al conjunto de México. Al contrario de lo que ocurría en Perú, con el papel predominante de Potosí, el virreinato de la Nueva España fue una región de muchas minas: Taxco, el Parral, Pachuca Guanajuato y un largo etc. En ese sentido, a partir de 1630, sobre todo, el conjunto de las explotaciones situadas en las regiones mineras que se abrían al norte y al oeste de Zacatecas, produjeron mucha más plata que este último centro. Por ello resulta complicado demostrar que, en todo momento, la curva de la producción de esta mina pueda utilizarse como explicación de los cambios económicos y sociales del conjunto del virreinato. El hecho añadido de que en las nuevas fronteras mineras que se abrieron en México existiese un menor control fiscal y la producción real fuera mucho más elevada que la recogida en los registros oficiales, da aun más valor a esta afirmación.

Pablo Emilio Pérez-Mallaína Bueno

Reseña al libro de Jaime Lacueva Muñoz *La Plata del Rey y sus vasallos. Minería y metalurgia en México (Siglos XVI y XVII)*

En suma, estamos ante una obra audaz y seria; bien fundamentada y claramente escrita. Es cierto que algunos de sus largos párrafos, unidos a la intrínseca aridez de los temas económicos hace que la lectura sea lenta ante la densidad de los datos y las reflexiones, pero merece la pena profundizar en esa mina de información que es el libro y en al que, con un poco de paciencia, se pueden hacer brillantes hallazgos.

Pablo E. Pérez-Mallaína
Universidad de Sevilla